

# Mozart

## SU MUERTE, CONTRIBUCIÓN A LA LEYENDA

ROBERTO KRETSCHMER

Los mitos alrededor de la enfermedad, la muerte pero sobre todo el entierro de Mozart, se amplifican por el hecho de que Mozart murió a los 35 años de edad, 15 años antes de la expectativa de vida promedio en la Europa Central de entonces.

Su prematura muerte obviamente no es un mito sino, ahora sí, una contribución legítima de Mozart a su leyenda. Sin embargo, entre los músicos Mozart no es el único que murió joven (*Tabla 7*), aunque es sobre el que más se enfatiza este rasgo.

La muerte de Mozart no pasó desapercibida en Viena, si bien el obituario aparecido en la *Wiener Zeitung* el día 7 de diciembre de 1791 se antoja un tanto atemperado.

Nunca sabremos hasta qué punto el mayúsculo escándalo ocurrido el 6 de diciembre de 1791, del frustrado asesi-

nato de la bella (y embarazada) María Magdalena Pokorny de Hofdemel (ex alumna y amiga de Mozart) perpetrado por su celoso marido Franz Hofdemel (hermano masón y acreedor de Mozart), seguida del consumado suicidio de éste, pudo haber obligado a los diarios vieneses a adoptar un tono cauteloso, mientras se aclarara el posible papel que pudiera haber jugado el ya difunto Mozart en esta sangrienta tragedia.

El escándalo persistió como rumor por algún tiempo, a pesar de que la misma emperatriz María Luisa avaló la reputación de la señora Pokorny. El incidente nutrió otro de tantos mitos mozartianos, el de su posible envenenamiento por un marido celoso, y por añadidura masón.

En Viena los masones de la logia "A la Esperanza Coronada" -en la que militaban no pocos aristócratas (45 por ciento) y sacerdotes- realizaron una

ceremonia luctuosa en honor a Mozart, pero fue nuevamente Praga la que le rindió el homenaje que hoy aparece como el más apropiado. A los nueve días de muerto se interpretó en su memoria un réquiem -no el de Mozart por supuesto- en la iglesia de San Nicolás, esa perla barroca en la diadema arquitectónica que fue y sigue siendo Praga, con la participación de 120 músicos y la asistencia de más de 2 mil personas. Este oficio demuestra que Mozart murió como católico, y que masonería y catolicismo todavía no se excluían mutuamente, aunque lo harían muy pronto.

El epílogo de una de las literariamente más meritorias biografías modernas de Mozart, la de Hildesheimer, capta mejor el espíritu de su muerte y entierro al decir: "...así moría Mozart, quizás el genio más grande que recuerda la historia del hombre. Es probable que la cesura de su muerte apenas si perturbara la vida cotidiana de su círculo íntimo. Nadie sospecharía el 6 de diciembre de 1791, que al entregar los restos mortales de su frágil y acabado cuerpo a una modesta tumba, ponían a reposar los restos de una mente inconcebiblemente grande, la suprema, insuperada y tal vez insuperable obra de arte de la naturaleza, regalo inmerecido para la humanidad".

Un personaje como Mozart ha atraído y sigue atrayendo comentarios, tanto positivos como negativos, de los más diversos campos de la actividad humana. Aunque no abundan los de signo negativo, son interesantes porque -nunca se sabe- quizás resulten proféticos y no sólo exabruptos viscerales como a primera vista parecen ser (*Tabla 8*). ¿Será el tricentenario (año 2091) de la muerte de Mozart tan eufórico como el actual?

Las reflexiones positivas son más importantes y la selección de comentarios de músicos en la *Tabla 9* son destilados espirituales de lo que la cultura occidental tiene que decir de uno de sus más, si no es que el más, sobresaliente de sus representantes.

Pero terminemos en un tono más festivo, mozartiano, citando la opinión del teólogo Karl Barth (1955) quien dijera: "Creo que cuando el Señor quiere escuchar música, los ángeles le tocan a Bach. Estoy seguro por otra parte, que cuando los ángeles tocan para ellos mismos, tocan a Mozart, y sospecho que el Señor se acerca con gusto a escucharlos"

Tabla 7

Edad de algunos compositores al morir	
	años
Pergolesi	26
Schubert	31
Bellini	33
Mozart	35
Bizet	36
Purcell	36
Mendelsschn	38
Nicolai	38
Chopin	39
v. Weber	39

H. Kupferberg, 1984

Tabla 8

## Comentarios negativos de músicos sobre Mozart

"...prefiero a Gluck!". (H. Berlioz)

"La sinfonía en Sol menor (número 40, K-550) consiste de ocho compases impresionantes rodeados de media hora de banalidad". (Glenn Gould)

"Un mal compositor que murió demasiado tarde y no demasiado temprano". (Glenn Gould)

"Don Giovanni...el arte (musical) no debe rebajarse a servir tema tan escandaloso". (L. v. Beethoven)

"Si alguien me dice que le gusta Mozart, de inmediato sé que es un mal músico". (F. Delius)

"Casi toda la música de Mozart es aburrida". (María Callas)

Tabla 9

## Comentarios positivos de músicos sobre Mozart

"Con el problema nos da también la solución". (F. Busoni)

"La melodía mozartiana flota entre el cielo y la tierra, como el eros de Platón". (R. Strauss)

"Unió la gracia de la melodía italiana con la profundidad de la armonía alemana". (G. Rossini)

"Genio de la luz y el amor en la música". (R. Wagner)

"Las sonatas de Mozart: fáciles para niños, difíciles para adultos". (A. Schnabel)

"Fuera de su música siempre fue un niño". (M. A. Mozart, su hermana)

"¡Qué mejor mundo nos ha dejado!". (F. Schubert)